

SALUDO INTRODUCTORIO

Ernesto Garzón Valdés

Universidad de Mainz

Varias son las razones que pueden haber movido a los organizadores de estas jornadas en honor de L. FERRAJOLI para conferirme el honor de dirigir la primera mesa de trabajo.

Pienso que, por lo menos, son las siguientes, en creciente relevancia: *a)* neutralidad de nacionalidad; *b)* interés compartido por la filosofía del Derecho y la filosofía política; *c)* afecto personal, y *d)* ancianidad.

a) La neutralidad de nacionalidad juega entre nosotros un papel insignificante. Nos reunimos desde hace años y nunca nadie ha invocado la parroquia nacional como refuerzo (insensato, desde luego) y defensa de sus argumentos. Hay pues que rechazar *a)*.

b) Pienso que han pasado ya los tiempos de una pureza teórica de los ámbitos del Derecho, la ética y la política. En mayor o menor medida todos estaríamos dispuestos a aceptar una interrelación entre estos tres ámbitos. Concepciones tales como las del «neconstitucionalismo», «positivismo inclusivo», «garantismo constitucional», «coto vedado» y otras similares reflejan esta preocupación. No soy pues el único que la aliena y, por ello, hay que rechazar *b)*.

c) El argumento del afecto personal como criterio de selección es indiscutiblemente falso. Todos los presentes (no sólo ellos) sienten, sentimos un entrañable afecto por Luigi y nadie puede atribuirse un privilegio de exclusividad. Por tanto, *c)* tampoco vale.

d) Aquí soy realmente el único para quien vale esta simple razón biológica. Aquí nadie me supera. Acepto pues esta razón e incluyo todas las anteriores en su carácter de razones compartidas. Agradezco a los organizadores, muy especialmente a TECLA, el haber tenido en cuenta esta ya larga permanencia en este mundo y sin más declaro abierta esta primera ronda de intervenciones.

